

¿Por qué soy farmacéutico?

A. Faner, S. Estebarán, J. March

«Mis padres tenían una farmacia, por lo que para mí fue definitivo escoger una carrera afín»

«Mi madre ha sido farmacéutica toda la vida y he crecido en la rebotica de su farmacia, así que no podía ser de otra manera»

«Mi tía era farmacéutica, y desde pequeño me animó a ir a su farmacia a ayudarla»

«No solo soy farmacéutica de profesión, sino también de cuna»



Entrevistas

No te pierdas el vídeo resumen de estas entrevistas en:
<https://www.elfarmacautico.es/tendencias/entrevistas>



Éstas son algunas de las respuestas a la pregunta «¿Por qué soy farmacéutico», que encabeza este reportaje y que hemos planteado a 20 farmacéuticos de formaciones dispares.

Queda claro que la influencia familiar es definitiva, pero también hemos detectado otra coincidencia en las respuestas: ninguno se arrepiente de su elección, y alguno incluso admite que empezó a disfrutar de la farmacia cuando tuvo que enfrentarse al día a día y a los pacientes.

Sea como sea, para celebrar que *El Farmacéutico* ha alcanzado su número 600 y que hemos renovado nuestra página web (www.elfarmacautico.es), nos ha parecido un ejercicio interesante descubrir por qué la carrera de Farmacia es una profesión que «engancha» a quienes la ejercen.

El espacio en la revista es limitado y solo hemos reunido a 20 farmacéuticos, pero os invitamos a explicar vuestra historia en nuestras redes sociales:



elfarmacauticorevista



@elfarmacautico_



elfarmacauticorevista



El Farmacéutico



El Farmacéutico



Asunción Arias

Directora general. Asun Arias Consultores

– ¿Por qué decidió estudiar Farmacia?

– Soy hija por ambas partes, nieta, bisnieta y tataranieta de farmacéuticos, con lo cual he nacido en una farmacia: no solo soy farmacéutica de profesión, sino también de cuna. Por otro lado, siempre he sido muy estudiosa y sacaba muy buenas notas, pasé de letras puras a ciencias puras, y la química me fascinó y me pareció que lo lógico era estudiar farmacia. A todo ello hay que sumar que estudiar Farmacia me permitiría vivir en Granada con mi abuela, que era el amor de mi vida, y estudiar química, que me apasionaba. Lo cierto es que no tuve que pensar demasiado, me parecía lógico, pero nunca se me pasó por la cabeza trabajar en la oficina de farmacia, a mí lo que me gusta es ayudar a los farmacéuticos comunitarios.

– Hablar de Asunción Arias es hablar de formación. ¿Desde cuándo su pasión por la consultoría y la formación en la farmacia?

– Empecé trabajando en Cofares y en el año 1996 comencé a estudiar algo que, en España, en nuestro sector, no existía, que era la gestión por categorías. Fui una de las primeras en investigar en todo esto a escala nacional, me fui a Francia —que nos lleva unos 25 años de ventaja— para ver lo que hacían, estudié el gran consumo, y lo apliqué a la farmacia española. Dejé Cofares en el año

2000 y me monté por mi cuenta. Empecé a impartir formación, y en el CESIF me pidieron que preparara un curso para tres másteres que tenían de gestión por categorías, vieron que yo me había especializado en algo muy novedoso en aquel entonces y querían incluirlo. A partir de ahí comencé a dar charlas, empezaron a llamarme de farmacias y comencé con la gestión por categorías, que es clave para la eficacia de la farmacia. Me di cuenta de que este tema era la base, los mimbres del cesto, pero que para poder avanzar en la farmacia había que conocer el producto. El conocimiento es esencial. Por ello, empecé a estudiar todos los productos y sigo haciéndolo. Estudio 12 horas diarias porque es mi pasión y mi trabajo. Pero esto es solo el primer escalón. Mi valor es divulgar ese conocimiento, hacerlo atractivo, accesible, claro, concreto, completo, y convertirlo en una herramienta de divulgación para la farmacia. Éste es el segundo paso.

– Usted apuesta por la especialización de la farmacia, pero solo en un área, no en todo a la vez, ¿por qué?

– Llevo 25 años como especialista en gestión por categorías, 20 años como especialista en cosmética al máximo nivel técnico, y 10 años con la micronutrición. Aunque una farmacia se pueda especializar en varias cosas, dudo que tenga el surtido y los profesionales para ser experta en todo eso. Por ello considero que cada farmacia debe tener muy claro qué tipo de farmacia quiere ser, por qué quiere ser conocida. De hecho, no conozco ninguna farmacia que sea especialista en más de una cosa, la mayoría no son especialistas en nada, lo cual creo que es un error.

– Después de todo lo vivido, ¿hacia dónde cree que debe evolucionar la farmacia comunitaria?

– Me imagino la farmacia comunitaria con una formación muy superior a la que hay ahora. El conocimiento es fundamental, es lo que marca la diferencia. La farmacia comunitaria, además de formada, tiene que prestar servicios que se puedan cobrar y tiene que ser multicanal. Hay que trasladar lo que haces en la farmacia al *online*. Por ejemplo, si eres especialista en cosmética y das consejo en tu farmacia, eso mismo es lo que tienes que hacer en la red. Y, por último, sería ideal que todo esto se hiciera en colaboración con el médico, porque el médico diagnostica y el que conoce el producto es el farmacéutico. Somos un *tándem* perfecto. ●

«La farmacia comunitaria, además de formada, tiene que prestar servicios que se puedan cobrar y tiene que ser multicanal»



Francesc Barceló Sansó

Primer residente de farmacia hospitalaria
en el Hospital Can Misses (Ibiza)

– ¿Cuándo empezó su vocación como farmacéutico?

– En bachillerato empecé a interesarme por los medicamentos, aunque no sabía bien lo que me esperaba. Más tarde me enteré de que en mi familia había muchos farmacéuticos. No sé si ha sido casualidad o si lo he heredado. Estoy contento con la decisión, pero no sé si es la carrera que recomendaría. Yo estudié en la Universidad de Barcelona, la única pública en Cataluña. Cambiaría la forma en la que está montada. Aunque hay muchas prácticas, hasta tercero no aprendí un solo fármaco.

– ¿Por qué razones decidió presentarse al examen FIR?

– Fue una decisión de último momento. Hice prácticas en el Hospital Universitari Son Espases, en Palma de Mallorca, y me encantó. Después, en quinto curso hice un convenio específico en Estados Unidos, en la University of Connecticut. Fue un sueño hecho realidad, una experiencia muy positiva porque me dio otra perspectiva y me motivó a seguir, así que me decidí a probar con el FIR. Al primer intento no entré, así que trabajé unos meses en una farmacia comunitaria en Palma y luego lo volví a probar. Cuando me he sentido más farmacéutico ha sido durante y después de estudiar el FIR, ya que combinas y relacionas todas las asignaturas y todo adquiere sentido. Lo volvería a hacer. Para futuros estudiantes

recomiendo ser muy constante y estar seguro de sí mismo desde el primer día, porque son 6 meses destinados a un objetivo. Quedarse a las puertas no es ningún fracaso; el factor suerte también interviene, y siempre se puede volver a intentar. La mediana para entrar es de 2-3 años, pero hay otras salidas igual de buenas.

– ¿Cree que la especialidad de farmacia hospitalaria es poco conocida?

– La plaza más específica y la que más predomina entre los farmacéuticos del FIR es la hospitalaria. Sin embargo, en mi promoción la mayoría hicimos el FIR, pero muchos han tirado de industria o farmacia comunitaria. Aunque no es una especialidad excluida, es poco conocida, incluso dentro del hospital. Algunos trabajadores de hospital no saben ni que hay farmacéuticos dentro.

– ¿Está siendo positiva su experiencia como residente en el Hospital Can Misses, en Ibiza?

– Mucho. Soy el primer residente de farmacia de la historia en el Hospital Can Misses. Esto se nota porque el equipo tenía muchas ganas de tener a uno. También es verdad que todo es nuevo, tanto para mí como para ellos. Al final, tener una residencia es una muestra de estar preparado, de tener suficientes herramientas para aprender y formar a futuros profesionales. Can Misses es un hospital nuevo, en constante crecimiento, por lo que ya se están abriendo nuevas plazas para residentes de otras especialidades. Desgraciadamente, ahora la COVID-19 lo ha condicionado todo. Tenemos que cambiar la distribución de plantas, hay mucho estrés, cursos para farmacéuticos que no se pueden hacer y demás. Creo que con organización, paciencia y sentido común se puede mejorar.

– ¿Dónde se ve dentro de 5 años?

– La residencia es de 4 años. Conozco a gente que ha terminado la residencia y ha tenido la oportunidad de quedarse, ya que hay bastante oferta de trabajo de farmacia hospitalaria, sobre todo en Baleares. En mi caso, al ser el primero que termina la residencia, no sé qué pasará y no me lo he planteado. Hay áreas de farmacia que no he conocido, pero lo que sé es que quiero estar en un hospital. Solo decir que estoy muy contento de estar aquí, y todo lo que venga será bienvenido. ●

«Cuando me he sentido más farmacéutico ha sido durante y después de estudiar el FIR, ya que combinas y relacionas todas las asignaturas y todo adquiere sentido»

Floradix® Kids

- **Gluconato ferroso**
- **Vitaminas C, B₁, B₂, B₃, B₆, B₁₂**
- **Extracto acuoso de 8 plantas**
- **Jugos de frutas**

Floradix Kids se basa en el conocido jarabe Floradix. Ha sido especialmente diseñado para ayudar a **disminuir el cansancio** y contribuir al **desarrollo** de la **función cognitiva** en los más jóvenes. Diversos estudios reportan que niveles insuficientes de hierro apreciados en niños y jóvenes adolescentes se deben a las etapas de intenso crecimiento. Especialmente las niñas, en su fase adolescente, pueden presentar una mayor necesidad de hierro debido al inicio de la menstruación. Entre las consecuencias de la falta de hierro se mencionan cansancio, mayor tendencia a padecer resfriados, dificultad para concentrarse y problemas de aprendizaje.

Contribuye al desarrollo mental
Interviene en la función cognitiva
Ayuda a disminuir el cansancio
Apoya el sistema inmunitario



MODO DE EMPLEO

El preparado cuenta con varias dosificaciones en función de la edad y el género

Tomar **una vez** al día media hora antes de una comida.

Niños/as de 3 a 6 años:	10 ml
Niños/as de 7 a 9 años:	15 ml
Chicos de 10 a 12 años:	17,5 ml
Chicas de 10 a 12 años:	20 ml
Jóvenes a partir de 12 años y adultos:	20 ml

FABRICADO POR
SALUS Haus
 83052 Bruckmühl
 Alemania
 www.salus-haus.com

DISTRIBUIDO POR
Salus Floradix España, S.L.
 Avda. del Pla de Mesell, 4 - T. 965 637 004
 03560 El Campello (Alicante)
 www.salus.es

*Agradable
 sabor natural
 a frambuesa*



VEGAN



Joaquín Braun Vives

Farmacéutico comunitario.
Farmacia Poblenou. Barcelona

– ¿Por qué decidió estudiar Farmacia?

– Como respuesta a esta pregunta me tomo la licencia de explicar los motivos que me llevarían a estudiar de nuevo Farmacia. En primer lugar, porque tuve la inmensa fortuna de encontrarme con Rosa María, la mirífica persona con quien tengo la suerte de compartir la vida en los ámbitos personal y profesional. Más allá de este argumento, en los años de formación universitaria confirmé mis preliminares inquietudes viviendo intensamente la vida estudiantil y granjeando amistades que hoy constituyen mi valiosísimo tesoro de vida.

– ¿Ha sido como se lo esperaba? Con la experiencia acumulada, ¿retomaría el mismo camino?

– Tengo la fortuna de no conocer a ninguna compañera o compañero que abomine de su condición de persona egresada de la Facultad de Farmacia. El ejercicio de la profesión, en mi caso desde la farmacia comunitaria y desde la docencia, es inmensamente gratificante. Dejando transcurrir el tiempo, la vocación se consolida y tomas conciencia de la grandeza del servicio farmacéutico en tanto que te permite atender a las personas en algo tan relevante como es el ámbito esencial de su salud. En algo más de treinta años de plena dedicación a la farmacia también llamada ambulatoria, percibo que

el colectivo farmacéutico desempeña, como también se ha refrendado en este tiempo de pandemia, un cometido irremplazable, ya sea por su formación como por su cercanía a la población, brindando un trato humano excepcional.

– ¿Cuáles son las principales fortalezas y debilidades de la farmacia comunitaria?

– Los puntos fuertes de la farmacia se sustentan, principalmente, en la cualificación técnica y en la calidad humana de todos aquellos que, día a día, ofrecemos a los ciudadanos un servicio altamente especializado que garantiza el acceso equitativo a los medicamentos y a los servicios profesionales farmacéuticos asistenciales, y que fomenta el autocuidado de la salud. En este sentido, merece ser remarcada, como fortaleza del sector, la accesibilidad a los productos que garantiza la distribución farmacéutica, que ha efectuado un enorme esfuerzo de tecnificación para cumplir con la trazabilidad exigible. La digitalización del servicio farmacéutico y la proximidad al público también son puntos que robustecen los fundamentos de la farmacia comunitaria.

Asimismo, debe mencionarse la fornida estructura que nos ampara, formada por los colegios profesionales (con el Consejo General al frente), las sociedades científicas, la universidad y las acreditadas publicaciones profesionales, como *El Farmacéutico*, que llega ahora al sexcentésimo número publicado: ¡felicidades!

En cuanto a las debilidades de nuestro sector, éstas pasan por la infrautilización de nuestro potencial por parte del sistema sanitario en el establecimiento de una práctica colaborativa con los otros profesionales sanitarios; una práctica que debe situar en el centro al paciente como destinatario de las más excelsas prácticas expertas de cada colectivo.

– ¿Cómo ve el futuro de la farmacia comunitaria española?

– ¡Apasionante! Los retos de futuro y las oportunidades actuales son sugerentemente ilusionantes. El incremento de la esperanza de vida, la mayor prevalencia de las enfermedades no transmisibles o crónicas, la consecuente existencia de pacientes polimedicados y el autocuidado de la salud asociado a un mayor nivel cultural de la población nos ofrecen un tiempo profesional venidero muy tentador. ●

«El colectivo farmacéutico desempeña, como también se ha refrendado en este tiempo de pandemia, un cometido irremplazable»



Clàudia Franco Pons

Farmacéutica técnica de I+D en Laboratorios Entema

– ¿Por qué se decidió a estudiar Farmacia?

– Decidí estudiar Farmacia por el gran abanico de salidas que ofrece. Tenía muy claro que quería dedicarme a algo relacionado con el mundo de la salud, pero no sabía exactamente si en un laboratorio, un hospital o bien de cara al público. En realidad, puedes encontrar un farmacéutico en ámbitos muy diferentes, y esto es lo que más me gusta.

– Ahora que ya se ha licenciado, ¿ha sido como se lo esperaba?

– Sí, retomaría exactamente el mismo camino. Ahora que lo miro un poco desde lejos, creo que es la mejor opción que he podido escoger. Me gusta tanto la oficina de farmacia como el laboratorio. Ser farmacéutica es una profesión en la que siempre estás en constante formación y aprendizaje. Creo que no te estancas, y para mí es fundamental que tu trabajo te motive y que en él puedas crecer tanto profesional como personalmente.

– ¿Cuánto tiempo lleva como farmacéutica técnica de I+D en Laboratorios Entema?

– Empecé las prácticas en marzo del año 2020, pero debido a la COVID-19 las tuve que posponer hasta el mes de septiembre. En diciembre las terminé, y Entema me dio la gran oportunidad de seguir aprendiendo en su empresa. Asimismo, también he realizado otras prácticas tuteladas de la carrera en una oficina de farmacia.

– ¿Cómo ha afectado la pandemia a su trabajo actual?

– En general, en nuestro caso, como farmacéuticos de laboratorio, se ha cambiado la polarización de los productos a desarrollar. Antes de la COVID-19 se desarrollaban y/o fabricaban más cosméticos que productos sanitarios. Ahora los productos sanitarios como geles hidroalcohólicos o desinfectantes de todo tipo han pasado a ser los números uno en la empresa. En cambio, para los nuevos desarrollos de productos cosméticos de cuidado personal ha bajado bastante la demanda.

– ¿Tiene alguna recomendación para los futuros estudiantes de Farmacia?

– Farmacia es una carrera muy bonita, tocas temas muy diversos. Si en el lugar en que estás no te sientes motivado lo suficiente, no te canses de buscar algo que te llene de verdad, ya que, si buscas, tienes muchas opciones para crecer y encontrar tu hueco en el ámbito científico o sanitario.

– ¿Dónde le gustaría estar profesionalmente en un futuro cercano?

– Aún estoy buscando mi lugar. Acabo de empezar y estoy aprendiendo. Pero la verdad es que en estos momentos me motiva muchísimo donde estoy. Para mí estar en un departamento I+D como Laboratorios Entema es una gran oportunidad. Es un trabajo muy dinámico, y tengo la sensación de que aquí puedo desarrollarme. Ya veremos qué me depara el futuro. ●

«La de Farmacia es una profesión en la que siempre estás en constante formación y aprendizaje»



Irene González Orts

(@boticonsejo)

Farmacéutica titular en la Farmacia Campo de Mirra (Alicante)

– ¿Por qué decidió estudiar Farmacia?

– Lo decidí porque no tenía Física y por su cantidad de salidas. A mí me gustaba mucho la química, pero la carrera de Química quizá me limitaba más que la de Farmacia. Además, siendo mujer, la facilidad a la hora de acceder a un puesto de trabajo era mayor.

– Actualmente combina su labor de farmacéutica titular con la redacción del blog Boticonsejos. ¿Cómo surgió esta idea?

– Ser farmacéutica comunitaria no estaba entre mis objetivos; yo quería dedicarme a la educación. Sin embargo, también quería mejorar a nivel profesional, por lo que hice un máster en Gestión Farmacéutica. Fue entonces cuando decidí mezclar mis dos aficiones: educación y farmacia. Vi como opción utilizar el mundo digital para desembocar en la atención farmacéutica, el consejo diario, y llegar a más gente y a nivel educativo. Ahora hace 6 años que el blog está en activo.

– También combina su labor farmacéutica con su presencia en las principales redes sociales. En general, ¿cómo es la presencia del sector farmacéutico en estas plataformas?

– A nivel farmacéutico las redes se están utilizando y potenciando cada vez más, sobre todo a raíz del confina-

miento. De una forma u otra, creo que es una opción que todos tenemos que coger. Yo empecé antes con las redes sociales. Primero en Twitter, a los 3 meses en Facebook, después en el blog y un año después, en Instagram. Muchas veces también depende de la red social, porque en Twitter hay una parte activa de farmacéuticos, una muy a nivel profesional y de conocimientos entre farmacéuticos. En cambio, las farmacias usan más Instagram para promociones y para el público en general.

– Tanto en el blog como en las redes propone tips y consejos básicos sanitarios mediante infografías. ¿Por qué decidió publicar este tipo de información?

– El paciente, aunque se lo expliques en la farmacia, se va a casa y ya no se acuerda. ¿Y qué hace? Buscarlo en Google. Mi idea es que la información de calidad sea accesible a la población haciendo cosas sencillas pero en las que el concepto quede claro. En mi farmacia, más de una vez, imprimo la infografía y la pongo en la bolsa del paciente para que así, cuando surja el problema, tenga la información.

– Si pudiera volver atrás, ¿cambiaría algo como farmacéutica?

– Me hubiera gustado formarme y crecer como profesional mucho antes. Al principio me enfoqué en la educación, no en el mundo sanitario, y la verdad es que también lo disfruto y aprendo un montón.

– ¿Qué tiene pensado profesionalmente en el futuro?

– A nivel sanitario se está haciendo un buen trabajo en TikTok. Hay gente muy joven y con una fuente de conocimientos enorme. Lo vi como una opción diferente, y ya hace un mes que me he lanzado a hacer videos de consejos en TikTok y en reels de Instagram. Me ha costado mucho tomar esta decisión, porque me daba vergüenza salir delante de la cámara.

– ¿Cómo ve el futuro de la farmacia comunitaria?

– Lo veo enfocado hacia los servicios de salud. Hay que potenciarlos, trabajarlos, tener unos conceptos claros y unirse con unas ideas básicas que todos podamos llevar. Es muy difícil, pero es el camino que hay que tomar, sin olvidarse de todo el trabajo que estamos haciendo. Esto ya se está haciendo, a ritmo lento, pero hay que continuar. Lo importante es ir. Ya llegaremos. Por ejemplo, en mi farmacia ya tenemos una zona de atención personalizada y estamos implantando nuevos servicios para el futuro. ●

«En mi farmacia, más de una vez imprimo la infografía y la pongo en la bolsa del paciente para que así, cuando surja el problema, tenga la información»

DoliCBD

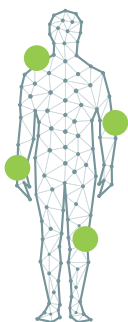
NUEVO

NOTARÁS
EL
ALIVIO*

100%
CONSUMIDORES
SATISFECHOS
EFICACIA TESTADA*

APORTA UNA RÁPIDA SENSACIÓN DE ALIVIO Y CONFORT*

- ▶ Con ingredientes de origen natural: CBD, romero, árnica y mentol
- ▶ Contiene 4 veces más cannabidiol (CBD) que la mayoría de productos similares¹
- ▶ Absorción mejorada con Neossance®²



*Test de uso del producto realizado por una organización de investigación clínica independiente. 1. Según datos Iqvia Octubre 2020 y análisis de CBD por laboratorio independiente. 2. La fórmula incluye el aceite Neossance® Squalane que ha demostrado mejorar la liberación de CBD en la epidermis comparado con otros aceites (<https://aprinnova.com/cbd-squalane/>). Su aplicación con un suave masaje en la piel aporta una rápida sensación de alivio y confort, y ayuda a que se mantenga en buenas condiciones.

Información dirigida a profesionales de la salud.

 FAES FARMA



Susana Gregorio Mazo

Farmacéutica comunitaria en Calahorra (La Rioja)

– ¿Cómo surgió la decisión de ser farmacéutica?

– Ya hace muchos años, porque pronto voy a cumplir 50, pero recuerdo que antes no teníamos la misma información que ahora. Haciendo memoria, me gustaba mucho la Química y otras ciencias como Medicina. La idea fue combinarlo con Farmacia, una carrera que tenía muchas salidas profesionales diferentes. En realidad, en mi familia no había ningún farmacéutico. No tenía referencias.

– Por un lado, es farmacéutica adjunta y, por el otro, formadora en Farmacia. ¿Cuándo y por qué decidió trabajar en el ámbito de la docencia?

– Más que formadora, doy charlas de formación de manera eventual. Esto surgió porque, aparte de Farmacia, hace unos años hice una diplomatura en Salud Pública y tuve que hacer un trabajo final de grado (TFG). Como tema elegí los probióticos, de los que entonces no se hablaba mucho, y acabé especializándome. Además, también pertenezco a dos sociedades científicas: AS-PROFA, que es la Asociación de los Profesionales de Farmacia, y la Sociedad Española de Farmacia Clínica, Familiar y Comunitaria (SEFAC). En ambas sociedades existen grupos de trabajo y se preparan cursos *online*,

charlas de formación, y de ahí los laboratorios te van conociendo, surgen congresos, te llaman por si quieres colaborar... Ésta es la parte complementaria al trabajo de farmacéutica adjunta. Siempre estoy haciendo algo en mi tiempo libre.

– ¿Qué áreas de Farmacia le interesan más?

– Cuando trabajas en Farmacia tienes que saber un poco de todo, aunque formarse en todo es imposible. En una farmacia cada uno del equipo se puede especializar en un área distinta. A mí el tema que más me gusta es la nutrición, de cara al público o, incluso, la formación dentro de la propia farmacia. Aun así, estoy abierta a nuevas propuestas y siempre acepto. Por ejemplo, me llaman para participar en cursos o charlas. En mi caso, no me costó nada encontrar trabajo. Nunca he estado sin trabajar. Afortunadamente, en nuestra profesión no hay paro. Sí que es verdad que me hubiera gustado tocar otras áreas, y por eso cuando me llaman para hacerme propuestas de colaboración nunca doy un «no» por respuesta. Me permite salir un poco de lo que llevo haciendo toda mi vida, aunque eso no significa que no me guste.

– ¿Qué gran cambio quiere ver en el sector farmacéutico de España?

– Los farmacéuticos llevamos mucho tiempo pidiendo a la Administración que se nos tenga más en cuenta en la Sanidad. Con la pandemia se ha visto que las farmacias pueden hacer mucho, pero que se les está dejando hacer bastante poco. Me gustaría que se nos tuviera más en cuenta. En la sociedad el farmacéutico está muy bien considerado, pero la Administración y el Gobierno nos siguen viendo como «tenderos», y esta imagen, que para nada tiene que ver con la realidad, es la que a mí y a mis compañeros no nos gusta que nos den.

– ¿Qué consejo daría a futuros estudiantes de Farmacia?

– Ahora tengo el caso de mi hija, que va a empezar Bachillerato y le gustaría hacer Medicina, Farmacia u otras parecidas. Si estudias Farmacia tienes un montón de áreas para tocar y hay que tener muy claro que, de todas las opciones que te ofrece la carrera, al final te dedicas a una en especial. Si quieres algo, lucha por ello. ●

«Con la pandemia se ha visto que las farmacias pueden hacer mucho, pero que se les está dejando hacer bastante poco. Me gustaría que se nos tuviera más en cuenta»



Gemma Herreras

Farmacéutica comunitaria. A5 Farmacia. Sevilla.

– ¿Por qué decidió estudiar Farmacia?

– Mi madre ha sido farmacéutica toda la vida y he crecido en la rebotica de su farmacia, así que no podía ser de otra manera. Ella es mi referente, y sin duda gracias a mi madre hice la carrera de Farmacia.

– Se ha especializado en el campo de la Dermofarmacia. ¿Por qué escogió esta especialización?

– La farmacia está llena de nuevos conocimientos y oportunidades, y la única manera de descubrir la parte de nuestra profesión que más nos llena es atreviéndonos a probar. La primera vez que intentamos algo nos da miedo y encontramos cierta resistencia, es normal, es desconocido para nosotros, pero una vez superada la barrera, descubrí que la Dermofarmacia era algo que me apasionaba, seguramente debido a mis problemas de piel en la adolescencia. «A mí me pasó», pensaba.

– Acaba de publicar el libro *La guía definitiva para el cuidado de la piel*. ¿Por qué ha creído oportuno hacerlo ahora? ¿Qué objetivos persigue?

– Después de tantos años desarrollando la Dermofarmacia, y con todo el material de trabajo que tenía acumulado, pensé que era el momento de escribir un libro inédito, actualizado, práctico y basado en la evidencia. Y ha tenido que venir una terrible pandemia para que disponga del

tiempo suficiente para escribirlo, con casi 400 páginas y más de 630 referencias bibliográficas que permiten al lector buscar los trabajos empleados como fuente de información fiable y profundizar en aspectos que no se han incluido en el libro. Es una guía de cuidado de la piel de fácil lectura y comprensión para todos los públicos, recomendado incluso para profesionales no sanitarios. Aunque debo especificar que sí que puede haber algunas páginas un poco más técnicas, como las dedicadas a la clasificación de los tensoactivos. Estoy convencida de que esta guía se va a convertir en un manual de consulta en Dermofarmacia muy completo y práctico para muchos farmacéuticos.

– En internet ha sido una de las farmacéuticas pioneras. ¿La farmacia ha sabido aprovechar esta herramienta?

– La sociedad está en continua evolución y la farmacia está sabiendo adaptarse. En estos momentos, los usuarios buscan información de salud de la piel en la red, de ahí que sea necesaria nuestra presencia, para aportar rigor y veracidad ante tantos falsos bulos. Y para poder promover campañas sanitarias como la de fotoprotección, por ejemplo. En cuanto a la Dermofarmacia, en estos momentos Instagram es la red social más destacada.

El acceso sin control a tanta información ha creado desinformación, y en algunos casos es negativo. Además, esa información no debería sustituir a la consulta con profesionales de la sanidad. Hay muchas personas que se consideran a sí mismas expertas en una temática solo por el hecho de haber visualizado vídeos en la red.

– También dedica sus esfuerzos a la formación. ¿Por qué?

– Mi objetivo es ayudar a otros compañeros para desarrollar la Dermofarmacia como servicio profesional con un enfoque sanitario al servicio de la salud. La mayoría de los asistentes a los cursos que imparto son farmacéuticos expertos en Dermofarmacia que quieren protocolizar y profesionalizar el servicio en sus farmacias.

– Profesionalmente, ¿dónde le gustaría estar en el futuro?

– En estos momentos, aprendiendo el arte de delegar. He conseguido compaginar mis tres pasiones, la farmacia comunitaria, impartir formación a otros compañeros y elaborar cosméticos con mi propia marca «gh», así que no puedo pensar en un futuro mejor que el de continuar con los tres proyectos a largo plazo y que me acompañen mis dos hijas. ●

«Como farmacéuticos, nuestra presencia en las redes es necesaria para aportar rigor y veracidad ante tantos falsos bulos»



Ángel A. Huélamo Villanueva

Director general de Farmacéuticos Sin Fronteras de España

– ¿Por qué decidió estudiar Farmacia?

– No soy farmacéutico de vocación, no vengo de tradición farmacéutica. Lo que tuve claro a la hora de elegir carrera es que quería hacer algo de la rama sanitaria, y Farmacia me pareció la carrera que conocía un poco más dentro de lo que es el farmacéutico comunitario. La verdad es que desde el principio me gustó mucho la carrera. Mi vocación vino ya una vez iniciada la carrera y sobre todo cuando acabé el primer curso.

– ¿Cómo surgió la idea de trabajar en una ONG?

– Fue un conjunto de casualidades. Terminé la carrera y me apunté al FIR. En ese momento, era el último reemplazo del servicio militar obligatorio. Me llegó la carta del Ministerio de Defensa y me cayó como un mazazo porque suponía parar mi carrera durante nueve meses. Un amigo que había hecho un voluntariado me pasó el listado de organizaciones para hacer la objeción de conciencia, lo revisé y me encontré con Farmacéuticos sin Fronteras, y pensé que esos 9 meses podría ser más útil en Farmacéuticos sin Fronteras que en un cuartel. Terminé los 9 meses de objeción y tuve la posibilidad de quedarme, primero como apoyo a proyectos y después en el terreno, y tras volver de mi primera experiencia en Guatemala me ofrecieron la dirección de proyectos. Elegí el voluntariado y al final se ha convertido en mi profesión.

– ¿Ha sido como se lo esperaba? ¿Retomaría el mismo camino?

– Sí, repetiría el mismo camino. Ha sido apasionante y bonito, pero también muy duro. Es una profesión muy estresante porque trabajamos con la vida de la gente más necesitada, con un presupuesto muy ajustado, dependiente de subvenciones públicas y privadas, y esto no es fácil. Es cierto que estos 21 años que llevo en la organización la cooperación ha cambiado mucho y se ha pasado del clásico pedir siempre a ser *partner*.

– ¿Qué es lo más destacable de desarrollar su labor en una ONG internacional?

– La gente. El trabajo de una ONG se limita mucho a lo que haces localmente y depende bastante de los agentes gubernamentales de donde estés trabajando. Pero en las tres experiencias que he tenido en el terreno, el agradecimiento de la gente, que apenas tienen nada, por la esperanza que les llevas es lo más satisfactorio, aunque también lo más duro y complejo ya que hay veces que esos proyectos, por unas circunstancias u otras, no salen y no los podemos ejecutar.

– ¿Cuál es su mayor sueño como farmacéutico?

– Como organización, el sueño con el que empezamos aquí lo hemos podido ir cumpliendo estos años. En el Congreso Infarma de 2013 presentamos un póster y ganamos uno de los premios. Y ahí contaba que, como organización, queríamos ser una parte más del sector farmacéutico. Creo que esto lo hemos ido logrando y, a partir de ahora, creo que el tercer sector a escala global va a tener mayor protagonismo. Me gustaría que dejáramos de ser los pedigüños del sector, porque tenemos mucho que aportar y lo podemos hacer en colaboración con la industria, los colegios, etc., y que lleguemos a ser un activo más.

En cuanto al sector farmacéutico en sí, se van dando pasos para consolidar la figura del farmacéutico como un profesional con multitud de virtudes que puede aportar mucho al sistema sanitario. La pandemia ha demostrado que el farmacéutico está preparado para constituirse en el primer eslabón de la cadena sanitaria a la hora de contactar y conectar con el paciente.

Y, por supuesto, me gustaría seguir dando cobertura a quienes más lo necesitan, que en los próximos años me temo que van a ser muchos. ●

«El tercer sector va a tener mayor protagonismo, tenemos mucho que aportar y lo podemos hacer, queremos ser un activo más»



José Ibáñez Fernández

Farmacéutico comunitario. Gavà (Barcelona)

– ¿Por qué decidió estudiar Farmacia?

– En mi familia no había farmacéuticos y no es una profesión que yo conociera muy bien. Tuve un profesor de biología que era farmacéutico y biólogo, y en sus clases nos acercábamos al mundo de la botánica, la fitoterapia y la farmacognosia. Aquello me parecía mágico, humildes plantas que podían curar. Por otra parte, sentía una enorme atracción por el mar y la oceanografía. La carrera de Farmacia no me cerraba opciones para mi gran pasión. He de decir, sin embargo, que la carrera no me gustó ni la mitad de lo que me gusta la profesión de farmacéutico comunitario.

– ¿Ha sido como se lo esperaba? ¿Retomaría el mismo camino?

– Ha sido mejor de lo que esperaba, volvería a hacerlo. Aunque la carrera no se ajusta en nada a los requerimientos de un farmacéutico comunitario, y eso es un problema que en algunos países han sabido encauzar.

– Hace décadas que la Farmacia reflexiona sobre las amenazas a las que está sometida. ¿Cuáles cree que son las principales amenazas?

– Nos vemos amenazados por las corrientes liberalizadoras y, paradójicamente, en el extremo opuesto, por el monopolio de lo público. La propuesta de valor es crítica porque, en la medida de lo posible, habrá grandes empresas o el sistema público que van a intentar llegar directamente al paciente sin tener que pagar el coste del farmacéutico. Solo si entendemos cómo aportar valor y lo hacemos de manera eficiente, podremos sobrevivir.

– ¿Cuáles son las principales fortalezas y debilidades del sector?

– Las fortalezas son el conocimiento, la capacidad de adaptación y los valores. Entre sus debilidades están que se trata de microempresas, con poca fuerza frente a los agentes que juegan en el sector: la Administración, la industria, la competencia... La Farmacia es, además, poco innovadora, y otro aspecto que para mí es crítico es la falta de un propósito claro como profesión. Una parte relevante de los farmacéuticos y su equipo no saben cuál es su papel en cada dispensación.

– ¿Cómo ve el futuro de la farmacia comunitaria española?

– ¡Complicado! Como lo es el de todas las empresas, vivimos en la era de las turbulencias. Nuestra estrategia debe basarse en nuestra capacidad de solucionar problemas de los pacientes ligados a la salud y el medicamento de una manera eficiente.

– ¿Dónde le gustaría estar profesionalmente en un futuro?

– Estoy muy comprometido con mi proyecto y disfruto de él. Me gustaría seguir trabajando como titular de mi farmacia unos cuantos años más. Eso sí, pilotando a toda velocidad el bólido que es una empresa en el siglo XXI. ●

«Solo si entendemos cómo aportar valor y lo hacemos de manera eficiente, podremos sobrevivir»



Juan de Dios Jódar

Farmacéutico titular en la Farmacia Jódar (Valladolid)

– ¿Por qué decidió estudiar Farmacia?

– A los 16-17 años me gustaba mucho la química, pero la inserción laboral de los químicos no era demasiado buena. Mis padres tenían una farmacia, por lo que para mí fue definitivo escoger una carrera afín y que pudiera tener una inserción laboral más fácil. Más tarde, en cuarto y quinto de la carrera de Farmacia empezaron a hablarme seriamente de medicamentos, y me di cuenta de que me gustaba todavía más. Estoy contento con la decisión que tomé.

– ¿Cómo es su día a día en la Farmacia Jódar?

– Conocemos a casi todos nuestros clientes y ellos nos conocen a nosotros, ya que llevamos 50 años juntos. Todo esto tiene más ventajas que inconvenientes: es más cercano, hay más confianza, y el trato lleva a que nos pidan consejo y hagan caso de él con frecuencia. Esta farmacia nació en el barrio obrero en que está, en la calle de Linares, en Valladolid. Este barrio se creó para que viviesen los obreros que venían a las fábricas de Renault y Michelin, creadas a mediados del siglo pasado.

– De su paso por la corporación farmacéutica, ¿qué destacaría?

– Estuve 12 años en la Junta de Gobierno del Colegio Oficial de Farmacéuticos de Valladolid, y los últimos ocho también fui secretario del Consejo Autonómico. Ha sido

una experiencia enriquecedora, con momentos muy buenos y otros malos. Destacaré mi participación en el diseño, desarrollo, implantación y despliegue de la receta electrónica en Castilla y León. Este hecho ha sido muy importante en todas las comunidades, por lo que haber participado en él ha sido muy reseñable.

– ¿Cree que la farmacia es reconocida como un agente sanitario en el proceso asistencial del paciente?

– No. Parece una respuesta muy dura, pero creo que, aunque los pacientes valoren el trabajo de su farmacia habitual, esto no ocurre en el conjunto de la sociedad, en la farmacia como establecimiento sanitario. Las administraciones, con las declaraciones, disposiciones y directrices que han realizado durante esta pandemia, me llevan a pensar que mi opinión es acertada. Ha sido bastante decepcionante.

– ¿Qué se podría hacer para cambiar esta realidad?

– Creo que el futuro de la farmacia comunitaria es complejo y complicado, pero también esperanzador. No creo que la sociedad pueda permitirse infrautilizar un recurso sanitario tan potente como es la red de farmacias, que es lo que está ocurriendo ahora. Estamos infrautilizados, y no es solo culpa de la Administración o de nuestros dirigentes; los farmacéuticos también tenemos parte de culpa. Nuestros directivos han de ser capaces de abrir los ojos a la sociedad civil y a las administraciones. Hay que cambiar hacia una dirección de progreso.

– ¿Cómo ve el futuro de la farmacia comunitaria?

– No sé cuál es el camino que se va a seguir, pero sí el que me gustaría ver, es decir, que la sociedad aproveche todo el potencial que puede tener la farmacia española como establecimiento sanitario, tanto individual como conjuntamente, y con cerca de cien mil personas trabajando. Tenemos mucho que aportar. Esto será beneficioso para el desarrollo profesional del farmacéutico, pero, sobre todo, para la salud de la población.

– ¿Cuál es su mayor sueño como farmacéutico?

– A mí me gustaría ver una farmacia integrada de forma real en el Sistema Nacional de Salud, y no solo sobre el papel. Me gustaría ver a los farmacéuticos participando en los equipos sanitarios multidisciplinares de todas las estructuras de este sistema. Esto sería muy bueno para los pacientes y también para la salud pública. ●

«El futuro de la farmacia comunitaria es complejo y complicado, pero también esperanzador»

HIGIENE NASAL

Vuelve a respirar



Stérimar™

Solución de agua de mar
de origen 100% natural

Spray 100ml C.N. 376582.4
Spray 50ml C.N. 352948.8

Spray 100ml C.N. 184334.0
Spray 50ml C.N. 150453.1

Spray 100ml C.N. 202491.5



PULVERIZACIÓN
FINA



PRESIÓN
SUAVE



APLICADOR
ANATÓMICO

Cumple la normativa sobre productos sanitarios CPSP20171CAT





María José Justo Quintas

Farmacéutica comunitaria.
Cotitular de la Farmacia Quevedo (Madrid)

– Para empezar, ¿por qué decidió estudiar Farmacia?

– A mí me pasó como a muchos hijos de farmacéuticos. De pequeña pasaba mucho tiempo en la farmacia de mi madre, me hacía mi «minifarmacia» debajo del mostrador y simulaba que atendía a la gente, y después, poco a poco, mi madre me fue enseñando, veía recetas, buscaba medicamentos... Fui viendo todo lo que se podía hacer y todo lo que se podía ayudar desde una oficina de farmacia, y lo que empezó como un juego se convirtió en mi vocación. Ahora no solo es mi profesión, sino también mi pasión.

– ¿Qué área de la farmacia le interesa más?

– Gestionar una oficina de farmacia no es una tarea fácil, y el farmacéutico tiene cada vez mayor carga burocrática. Pero sin duda lo que más me gusta es estar de cara al público, en contacto con mis clientes, saber qué les ocurre, asegurarme de que toman correctamente sus tratamientos, aconsejarles aquello que necesiten según sus demandas.

– El tema de las terapias naturales es un eje central en su farmacia. ¿Cree que todavía nos queda mucho camino por recorrer en este campo?

– Aunque los países de nuestro entorno van más adelantados que nosotros, no olvidemos que vivimos en un

mundo globalizado y la demanda de estos temas por parte de los usuarios es cada vez mayor. Y para dar respuesta desde la farmacia es imprescindible tener un mejor conocimiento al respecto, y esto implica una formación constante y continua, así como hacer un cribado de aquellos productos que no cumplan criterios de calidad. Los farmacéuticos somos los agentes de salud más cercanos a la población, los primeros a los que se consulta, y eso nos obliga a dar un consejo fiable. Probablemente todavía nos queda mucho por hacer, pero creo que estamos en el camino.

– ¿Cómo es su día a día en la farmacia?

– Imagino que será como el de muchos de mis compañeros: dedico el comienzo de la jornada a temas burocráticos y labores de gestión, de modo que luego pueda ocuparme de lo que de verdad me apasiona, que es el trato con mis clientes-pacientes. Y en este sentido, me centro en detectar necesidades, hacer seguimiento, realizar campañas de educación sanitaria, de concienciación... En definitiva, intento cubrir las demandas que tiene la población a la que asisto.

– Como farmacéutica, ¿cuál es su mayor sueño?

– Me encantaría ver cómo la oficina de farmacia adquiere mayor protagonismo dentro del sistema sanitario, como veo que está ocurriendo en nuestros países vecinos. Creo que los farmacéuticos estamos muy formados, y además tenemos la capacidad de prepararnos para multitud de servicios que la población demanda y que hoy no se están cubriendo. Nosotros sabemos cómo hacerlo y podemos hacerlo.

– ¿Cómo ha influido la pandemia en su día a día?

– Ha habido un antes y un después. Con la COVID-19 creo que hemos pasado y vivido el mayor estrés que jamás hubiera podido imaginar. Al principio, con los centros de salud cerrados y ante el inmenso desconocimiento de la enfermedad, lo único que podíamos hacer era tranquilizar a nuestros clientes-pacientes y asistir a los que estaban enfermos en la medida de nuestras posibilidades. A medida que la pandemia continúa y empieza esta nueva vida conviviendo con el virus, seguimos haciendo lo mismo que antes pero con las barreras de la COVID-19 (mascarillas, mamparas, etc.), aunque dedicándole más tiempo a nuestra labor divulgativa para el fomento de la vacunación. ●

«Los farmacéuticos tenemos la capacidad de formarnos para dar respuesta a multitud de servicios que la población demanda y que no se están cubriendo, nosotros sabemos cómo hacerlo y podemos hacerlo»



Olivia Martínez Monge

Farmacéutica comunitaria en Sotobañado (Palencia)

TW: @oliviamartínez; IG: @oli_vitae

– ¿Por qué decidió estudiar Farmacia?

– La verdad es que no lo tenía claro, pero quería hacer algo relacionado con las ciencias de la salud. Valoré tres opciones: Biología, Medicina y Farmacia. Me gustó Farmacia porque era un camino intermedio y con un currículum muy amplio, con muchas asignaturas que me llamaban la atención, sobre todo la farmacia comunitaria. Me parecía una profesión muy cercana al público.

– Pasó 10 años trabajando en el Reino Unido. ¿Recomienda salir al extranjero a quien tenga la oportunidad de hacerlo?

– Se lo recomiendo a cualquiera. Es una experiencia fantástica, te enriquece y abre la mente. En el Reino Unido hay mucha variedad cultural en un mismo equipo, y ves cómo trabajan otros profesionales con una trayectoria, ideas y modos de hacer muy distintos. Entre Reino Unido y España lo que cambia es el modelo, porque al final los farmacéuticos somos los especialistas en el medicamento y cuidamos de nuestros pacientes. Su Sistema Nacional de Salud también tiene sus beneficios e inconvenientes. Al no estar regulado como en España, a veces en las farmacias se pierde la capilaridad y los barrios que no son tan rentables o comerciales no van a tener tantas farmacias asequibles para la población. Sin embargo, la mayoría son grandes compañías y te preparan bastante bien:

ofrecen contar con un equipo más especializado, mucho apoyo a la hora de hacer formación y tener materiales y personal de apoyo para hacer tu trabajo. Además, también estuve un año y medio en Irlanda, que es bastante distinto. Por un lado, las farmacias son más pequeñas, parecidas a las españolas, pero por el otro no hay un sistema de salud público universal, sino muchos seguros privados.

– En su momento entró a trabajar en la industria, pero luego volvió a la farmacia comunitaria, en concreto, en Sotobañado. ¿Por qué?

– Me ofrecieron una vacante en la industria farmacéutica, en medicamentos citostáticos, y me pareció muy interesante. Era joven y tenía ganas de probar algo nuevo. Durante el primer año disfruté mucho porque era un área totalmente desconocida para mí, pero llegó un momento en que me pareció muy impersonal: veía el producto pero no adónde iba. Me faltaba esta conexión con el paciente, y por eso decidí volver a la farmacia comunitaria.

– ¿Por qué se ha implicado en la SEFAR, de la que actualmente es vicepresidenta segunda?

– Cuando llegué a Sotobañado me di cuenta de lo duro que era y de lo solo que estás en una farmacia rural. Pasé de trabajar con un equipo de 15-20 personas todos los días, a estar solos mi marido y yo. Tenía una imagen muy idealizada de lo que iba a ser una farmacia en un pueblo. Buscando en internet asociaciones de farmacias rurales, seguí a la SEFAR y me abrió una puerta enorme. Me encontré con otros profesionales que tenían las mismas inquietudes y problemas que yo, y, sobre todo, mucho amor y ganas de que la farmacia rural salga adelante. Por eso decidí implicarme.

– De cara al futuro, ¿tiene pendiente otro gran cambio a nivel profesional?

– En principio no. Estoy contenta trabajando en una zona rural porque me parece la máxima exposición de la farmacia comunitaria. Es donde realmente formas parte de la comunidad, ves que tu trabajo aporta algo y puedes hacer un seguimiento continuo de tus pacientes. Pero nunca se sabe. Imagino que esto tiene un principio y un fin. Ahora la situación de la farmacia rural es muy complicada. Aquí nos lo planteamos como un proyecto de vida y de familia, pero mis hijos van creciendo y sus necesidades irán cambiando. Imagino un momento a medio plazo en el que tendremos que mudarnos a un sitio más grande. ●

«Entre Reino Unido y España lo que cambia es el modelo, porque al final los farmacéuticos somos los especialistas en el medicamento y cuidamos de nuestros pacientes»



Mónica Monfort

Jefa de *retail* y formación de Fedefarma

– ¿Por qué decidió estudiar Farmacia?

– Quería estudiar alguna carrera relacionada con la salud que me permitiera ayudar a los pacientes. Revisando el plan de estudios de varias carreras de este campo, vi que en Farmacia había asignaturas de Química, Matemáticas y relacionadas con Biología que coincidían con las que más me gustaban y mejor se me daban en bachillerato, así que no tuve dudas.

– Primero empezó trabajando en la oficina de farmacia. ¿Cómo descubrió el mundo del *marketing* y *retail*?

– Empecé a trabajar en Farmacia en segundo de carrera, como empiezan la mayoría de los estudiantes: haciendo fines de semana y cubriendo vacaciones. Me gustaba mucho, pero pronto tuve claro que en una farmacia como trabajadora tenía poco recorrido y que siempre podría volver, así que decidí probar opciones. Por eso hice las prácticas de finales de carrera en el Servicio de Farmacia del Hospital de Sant Pau, llegando a estudiar el FIR. Pensé que me ayudaría a asentar los conocimientos de la carrera. Al no conseguir plaza, decidí buscar trabajo en la industria y ahí empecé a hacer formaciones a farmacias comunitarias y asesoramiento sobre visibilidad en el punto de venta (VPV). Así es como descubrí el *merchandising* y el *marketing* de farmacia.

Después me incorporé al equipo de Fedefarma como formadora, una oportunidad que fusionaba mucho más la farmacia y el *marketing*.

– ¿Por qué decidió fusionar la farmacia y el *marketing* comercial?

– Creo que esta decisión se debe a mi evolución profesional, y también al descubrimiento de mis intereses a través del servicio de asesoramiento de *retail* que ofrecemos a las farmacias de Fedefarma. Sin embargo, el salto definitivo fue cuando estudié el Máster de Dirección de Marketing y Gestión Comercial, que me confirmó mi interés por estas vertientes.

– ¿Cómo es su día a día como jefa de *retail* y formación de Fedefarma?

– Cada día es bastante diferente, pero lo puedo resumir en tres áreas. La primera es definir la oferta formativa y la estrategia de plataformas en las que se publica cada tipo de formación. Por otro lado, mi día a día se centra en seguir optimizando el servicio de asesoramiento en *retail*. Esto incluye desarrollar herramientas tecnológicas para la gestión de la farmacia, como el Business intelligence que acercamos desde la cooperativa al socio, y coordinar la evolución del modelo integrado que proponemos, en el que se fusionan el rol farmacéutico y el *marketing* comercial con el objetivo de que el socio potencie su perfil sanitario y su rentabilidad. Finalmente, la última área y la más relevante es que coordino el equipo de *retail* y formación, ya que tengo claro que lo más importante para que un departamento funcione es que las personas que forman parte de él estén motivadas y dispongan de toda la información posible de mercado y de otras áreas, siempre pensando en ayudarlas a seguir dando lo mejor de ellas para continuar ofreciendo mejoras en formación y *retail* a nuestros socios.

– ¿Dónde está el verdadero valor de los farmacéuticos en la sociedad actual?

– En la de cercanía a la población, y no sólo por un tema geográfico, sino también porque, como colectivo, tenemos un vínculo especial con los pacientes ya que conocemos sus necesidades e incluso sus vidas y les ofrecemos todo el tiempo que necesitan para poder darles un buen asesoramiento y consejo profesional en todo momento. ●

«Lo más importante para que un departamento funcione es que las personas que forman parte de él estén motivadas y dispongan de toda la información posible de mercado y de otras áreas»



Lucrecia Moreno Royo

Catedrática de Farmacología en la Universidad CEU Cardenal Herrera y directora de la Cátedra DeCo para el Estudio del Deterioro Cognitivo

– ¿Por qué decidió estudiar Farmacia?

– Me gustaban y me gustan mucho la biología, la química, el estudio del cuerpo humano y sobre todo la investigación. En aquellos años de juventud, fantaseaba con descubrir algo importante para el bien de la humanidad. Soy la primera persona en mi familia, y única de momento, que ha estudiado Farmacia, y lo decidí unas semanas antes de empezar la carrera. Hoy por hoy volvería a estudiar Farmacia porque es una titulación muy completa en cuanto a formación multidisciplinar; aglutina asignaturas tan diversas como Química, Biología, Botánica, Análisis, Patología, Farmacología, etc. Siempre he sido muy curiosa y me gusta mucho aprender, y en este campo, como en muchos otros, no hay límites para el aprendizaje.

– Ha desarrollado su carrera profesional en la Universidad. ¿Por qué decidió trabajar en la docencia?

– La verdad es que entré en la universidad con 18 años y aún no he salido. Durante la carrera colaboré como alumna interna en los Departamentos de Técnicas Analíticas, Microbiología, Galénica y Farmacología, buscando aquel que más encajara con mis inquietudes, y acabé decidiéndome por Farmacología. Hice la tesis doctoral en la Facultad de Medicina y los estudios posdoctorales en el Instituto de Biomedicina del CSIC, para volver después al Departamento de Farmacología. Du-

rante 10 años me dediqué casi exclusivamente a la investigación, hasta que se cruzó en mi vida la oportunidad de compaginarla con la docencia en la Universidad CEU Cardenal Herrera, idonde ya llevo 20 años!

– ¿La formación que reciben los farmacéuticos es la adecuada? ¿Qué cambiaría?

– La formación del farmacéutico ha cambiado mucho en estos años, y las nuevas tecnologías han ayudado también. Considero que la formación que reciben nuestros alumnos es muy completa y les aporta las competencias necesarias para ser un gran profesional el día de mañana.

– Ejerce en la Universidad CEU Cardenal Herrera. ¿Qué les diferencia de otras universidades?

– Conozco bastante bien las universidades que imparten el grado de Farmacia, ya que he ejercido como vicedecana de Farmacia durante 7 años. A lo largo de estos años he sido miembro de la conferencia nacional de decanos de Farmacia y he podido constatar que, a nivel de contenidos académicos, no hay grandes cambios entre universidades. No obstante, cada universidad tiene su punto fuerte, en nuestro caso los grupos reducidos de alumnos, y el tutelaje cercano junto con la internalización y las nuevas tecnologías son nuestros puntos de interés.

– ¿Qué objetivos profesionales se plantea?

– En la actualidad dirijo la cátedra DeCo para la detección precoz del deterioro cognitivo junto con el Muy Ilustre Colegio Oficial de Farmacéuticos (MICOF) de Valencia. Los objetivos de la cátedra son: realizar una detección precoz del deterioro cognitivo mediante un árbol de decisión creado por inteligencia artificial, y detectar factores de riesgo de deterioro cognitivo, como marcadores genéticos, estilos de vida, medicamentos, etc. Todo ello, en el entorno de las farmacias comunitarias de la provincia de Valencia. En estos momentos, es esta actividad investigadora junto con mi labor docente lo que ocupa mi tiempo por completo.

– ¿Alguna recomendación para futuros estudiantes de Farmacia?

– Que sean curiosos y que nunca dejen de formarse y estudiar. Farmacia es una titulación que te obliga a estar siempre actualizándote, porque de otra forma te quedas desfasado enseguida. La ciencia avanza muy rápido, y tenemos que seguirla muy de cerca. ●

«Farmacia es una titulación que te obliga a estar siempre actualizándote, porque de otra forma te quedas desfasado enseguida»



Ramón Morillo Verdugo

FEA. Farmacia Hospitalaria. Hospital Universitario Nuestra Señora de Valme. Sevilla. Coordinador del proyecto MAPEX de la Sociedad Española de Farmacia Hospitalaria

– ¿Por qué decidió estudiar farmacia?

– La verdad es que fue una cuestión de suerte. En mi familia no hay tradición farmacéutica, y en el momento de elegir las plazas universitarias no tenía nota para otras carreras relacionadas con el deporte, que era lo que a mí me apasionaba. Decidí echarlo a suerte y la moneda cayó por el lado de esta carrera. Sé que no es muy inspirador, pero es la realidad. Con la farmacia hospitalaria me pasó algo parecido; tampoco tenía muy claro qué hacer cuando acabé la carrera y decidí marcharme a Madrid, ya que tenía familiares allí, prepararme en la academia y presentarme al examen, con la fortuna de que lo saqué a la primera.

Al hacer balance, tengo que decir que estoy muy satisfecho y creo que no podía haber elegido mejor camino profesional que éste.

– ¿Qué expectativas tiene puestas en el proyecto Telémaco?

– La gran apuesta de Telémaco está basada en poner en práctica real el diseño de atención al paciente que se viene trabajando en el entorno del proyecto MAPEX-SEFH durante los últimos años. La atención farmacéutica con su enfoque más clásico ya no responde a las necesidades de los pacientes y de la sociedad actual, y por tanto, pese a lo que ello supone, es necesario dar un salto cualita-

tivo y cuantitativo en este aspecto. Creemos que la estratificación, el trabajo por objetivos en relación con la farmacoterapia y la incorporación de las nuevas tecnologías son los pilares en los que debe asentarse esta nueva forma de relacionarnos con los pacientes, y ofrecerles valor en cada contacto que tenemos con ellos, ya sea presencial o digital.

– ¿Cuáles son las principales fortalezas de la farmacia hospitalaria?

– Son muchas, pero, si las aplicamos a la atención farmacéutica, las fundamentales son, básicamente, el conocimiento especializado y la inmediatez de acción, tanto con el paciente como con el resto de los profesionales que lo atienden. No hay ningún profesional que entienda mejor las dimensiones del paciente en salud y cómo éste se relaciona con su farmacoterapia.

– ¿Cuál es su posicionamiento frente a la telefarmacia?

– Pues al ser firmante del documento de telefarmacia de la SEFH y coordinador del proyecto MAPEX, de donde surge el marco estratégico, no puede ser otro que el que incluye la definición. Creo que la telefarmacia debe orientarse como la actividad profesional de acompañamiento permanente a los pacientes, gracias a las nuevas tecnologías, para poder darles respuestas en tiempo real o tiempo útil. Los cuatro grandes ámbitos de actuación son el seguimiento farmacoterapéutico, la formación e información al paciente, la coordinación asistencial y la entrega informada de la medicación. Para mí es imprescindible no confundir los términos: por un lado, telefarmacia no es *home-delivery* y, por otro, la telefarmacia no está pensada para replicar lo que hacemos de forma presencial, tiene otra orientación y podemos utilizar esa potencialidad en beneficio de los pacientes y los profesionales.

– ¿Qué les diría a las nuevas generaciones de farmacéuticos?

– Que estamos en un momento histórico desde el punto de vista profesional, y no lo digo por la pandemia de COVID-19. Estamos ante la posibilidad de transformar nuestra profesión a todos los niveles, pero para ello hay que luchar mucho, tanto externa como internamente, y derribar tradiciones y enfoques ya sobrepasados pero muy instaurados. ●

«Estamos ante la posibilidad de transformar nuestra profesión a todos los niveles, pero para ello hay que luchar mucho, tanto externa como internamente, y derribar tradiciones y enfoques ya sobrepasados»



EN TU FARMACIA

Oasis
THERMAL CARE
VICHY CATALAN

CUIDADO TERMAL MINEROMEDICINAL

- Nueva gama de productos de cuidado personal, que **proporciona salud y bienestar**.
- Elaborada con el agua mineral natural utilizada desde hace años como **tratamiento termal en el Hotel Balneario Vichy Catalan**.

CON
PROPIEDADES
MINEROMEDICINALES



VIVE TU ETERNA JUVENTUD

Cuídate desde el interior y se reflejará en el exterior.

con **estévia**

SIN GLUTEN LACTOSA

0% AZÚCARES

PROTECT D'OR



CON
VITAMINA C
Y SELENIO

REPARA D'OR



CON
BIOTINA Y
NIACINA

DEFENS D'OR



CON
VITAMINA C
Y ZINC

DORMI D'OR



CON
MELATONINA

ACTIVA D'OR



CON
MAGNESIO
Y ZINC



Albert Pantaleoni Giralt

Farmacéutico comunitario. Barcelona

– ¿Por qué decidió estudiar Farmacia?

– Mi tía era farmacéutica y desde pequeño me animó a ir a su farmacia a ayudarla. Aquella experiencia me hizo ver que la de farmacéutico es una profesión muy bonita. Me di cuenta, además, de que el hecho de llevar una bata te permitía estar muy cerca de las personas y que te confiaran muchos temas. Creo que más que una profesión es una vocación. Cuando la escogí hubo quien me dijo que era una profesión de chicas, pero no es así; es una profesión para personas a las que les guste estar detrás del mostrador y cerca de la población.

– ¿Cómo llegó al ámbito del *marketing*?

– Al acabar la carrera hice el típico máster de *marketing* y vi que esta faceta profesional ofrecía muchas posibilidades. Además, uno de mis primeros trabajos fue en Ediciones Mayo, donde de la mano del director de *El Farmacéutico*, Josep M. Puigjaner, pude ver que la farmacia era muchas más cosas más allá de la química, la física o la botánica. Descubrí, por ejemplo, temas como la gestión de personas, la gestión de categorías, las campañas sanitarias o también la fiscalidad, que es fundamental para un titular. De ahí mi vocación por el *marketing*, pero sobre todo por la *comunicación*, que creo que es un término más acertado: la comunicación en la farmacia.

– Una decisión arriesgada, pues en la farmacia el binomio *marketing* y profesionalidad requiere un equilibrio complejo...

– Yo creo que este equilibrio es posible, pero el farmacéutico debe darse cuenta de que no puede entrar en una guerra de precios, porque hay otros canales, tipo *ecommerce*, con los que es imposible competir. Esas amenazas nos han de servir para potenciar nuestros servicios, nuestra atención farmacéutica, nuestro seguimiento al paciente. Los farmacéuticos hemos de demostrar a la sociedad el valor de ahorro que supone a nivel sanitario que haya 22.000 farmacias atendiendo a los pacientes, hemos de saber comunicarlo. Respeto que haya personas a las que no les gusta la palabra *marketing*, pero creo que el farmacéutico es una «marca» de confianza que hemos de reforzar, al tiempo que mejoramos los servicios que ofrecemos.

– ¿Qué retos profesionales se plantea en la actualidad?

– La pandemia ha sido un momento clave en la historia de la farmacia para ver que hay que romper barreras mentales y que lo que antes no se podía hacer, ahora es posible. Hay que potenciar los servicios, y en este sentido creo que es impresionante el papel que se hace desde los Colegios. Ahí están, por ejemplo, campañas como la del cáncer de colon, que evidencia que la población se siente más cómoda llevando sus muestras a la farmacia que a los CAP o a los hospitales, o la del melanoma. A través de los servicios podemos potenciar nuestro papel sanitario y buscar un equilibrio económico con ello.

– ¿Cómo ve el futuro de la farmacia comunitaria?

– La población está envejeciendo y los temas sanitarios son cada vez más importantes, por lo que podemos posicionarnos cada vez más en servicios de salud. Creo, en definitiva, que la farmacia tiene recorrido, pero quizá no como la conocemos en la actualidad, sino como una farmacia más orientada a los servicios.

– ¿Alguna recomendación para futuros estudiantes?

– Que se lo pasen muy bien, que busquen farmacias en las que puedan aprender y que no tengan miedo de aportar. Los farmacéuticos que ya llevamos años ejerciendo podemos aprender mucho de ellos. A nivel de redes sociales, por ejemplo, nos están enriqueciendo muchísimo y están cambiando nuestra manera de comunicarnos con la población. ●

«El farmacéutico es una “marca” de confianza que hemos de reforzar»



Macarena Pérez Ruiz

Farmacéutica comunitaria.
Titular de la Farmacia Ciencias18 (Sevilla)

– ¿Por qué decidió estudiar Farmacia?

– Cuando tenía 15 o 16 años no tenía una vocación clara sobre qué quería ser, me interesaba el área de ciencias de la salud porque me gustaba la idea de ayudar de algún modo a las personas, aunque nunca me vi ejerciendo como médico o enfermera. Estudiaba en un internado y mi compañera de habitación comenzó a salir con un chico que hacía Farmacia, y fue entonces cuando empecé a plantearme en serio la posibilidad de ser farmacéutica. Así que puedo decir que es casi casualidad que yo sea farmacéutica.

– ¿Por qué la farmacia comunitaria?

– Esto sí que lo tuve muy claro: elegí ser farmacéutica porque me atraía la idea de contribuir al cuidado de las personas, y la farmacia comunitaria es el sitio donde hay más contacto, más relación. En la vida del barrio donde ejerzo, mi actividad profesional y la de mi equipo en la farmacia contribuyen en cierta medida a mejorar la realidad, y eso es enormemente satisfactorio.

– Usted se define como una «emprecéutica». ¿Qué quiere decir?

– Hace ya unos años cursé un máster de Dirección de Farmacia en una escuela de negocios y me encargaron

la tarea de dar un discurso en la clausura del máster. Fue entonces cuando surgió en mi cabeza esta palabra. Con ella quería resumir la idea de que, en el caso de los farmacéuticos titulares, desarrollar la faceta empresarial y emprendedora es fundamental para desenvolvernos, ya que al fin y al cabo también gestionamos una pequeña empresa y necesitamos dominar esas habilidades para sostener con éxito la vertiente más asistencial.

– ¿Ha tenido que reinventarse muchas veces?

– Personal y profesionalmente, unas cuantas.

– ¿Dónde cree que está el verdadero valor de los farmacéuticos en la sociedad actual?

– Los farmacéuticos somos profesionales sanitarios muy versátiles. En el caso de los farmacéuticos comunitarios siempre se ha dicho que nuestra fortaleza es la cercanía, la accesibilidad y las relaciones de confianza que conseguimos fraguar con las personas, pero esto que es ciertísimo no sería nada sin el conocimiento que tenemos sobre los medicamentos y sobre esas personas. Todos estos ingredientes forman un cóctel muy potente, tanto que aún no se ha terminado de refinar la receta.

– ¿Qué les diría a los futuros estudiantes?

– Que todo pasa y que busquen su camino, lo que les guste, independientemente de las modas profesionales, lo que les satisfaga. Al final del día casi todo el mundo acaba buscando la coherencia entre sus valores y sus actos.

– ¿Qué expectativas tiene para el futuro?

– Espero que seamos capaces de conectar el uso de la tecnología con el conocimiento de los farmacéuticos, y convertir esta unión en una propuesta de valor para los pacientes, para las personas que acuden a la farmacia y para el sistema sanitario. Para ello, lo ideal sería que trabajásemos en coordinación con el resto de los profesionales sanitarios. En el caso de los farmacéuticos comunitarios, esta relación debe ser con los profesionales de la atención primaria. En este marco es donde me gustaría desarrollarme durante los próximos años en la profesión. ●

«La principal fortaleza de los farmacéuticos comunitarios es la cercanía, la accesibilidad y las relaciones de confianza con las personas, pero también nuestro conocimiento de los medicamentos y de esas personas»



Fermín Quesada Carrasco

Farmacéutico comunitario.
Farmacia El Laurel. Gójar (Granada)

– ¿Por qué decidió estudiar Farmacia?

– Pues la verdad es que en principio no fue algo vocacional. Buscaba una carrera de vertiente sanitaria, y Farmacia me pareció una opción interesante.

– ¿Ha sido como se lo esperaba? ¿Volvería a tomar la misma decisión?

– Ha sido mucho mejor de lo que me esperaba, es una carrera preciosa y te permite bastantes salidas profesionales muy válidas. En concreto, a mí me ha permitido tener una profesión de la que disfruto día a día, aun-

que parezca un poco tópico. Volvería a tomar la misma decisión, ahora más todavía.

– ¿Qué retos se plantea en su día a día profesional?

– Mi principal preocupación es cómo poder ayudar a mis pacientes, es esencial tanto técnicamente (autoformación) como humanamente. Por otro lado, creo que es fundamental trabajar a fondo, de cara a la Administración y con respecto a otros miembros de la cadena sanitaria, para que se vea el potencial profesional que tenemos.

– ¿Cuáles cree que son las principales fortalezas de la farmacia comunitaria?

– La cercanía a nuestros pacientes; los conocemos, los tratamos y tenemos más tiempo para acceder a ellos. Si unimos eso a nuestra capacidad de entender al farmacéutico como un profesional básicamente sanitario y al bien que podemos generar en el paciente, somos un eslabón fundamental en el sistema sanitario.

– ¿Y las debilidades?

– Somos una profesión que tiene pocos controles de competencia (dependemos de nuestro criterio para formarnos) y una variable comercial. Eso hace que las malas praxis nos afecten mucho como colectivo. Hay que entender muy bien nuestro rol y potenciarlo.

– ¿Alguna recomendación para futuros estudiantes?

– Que disfruten mucho de la carrera, pero que no se olviden de que lo más bonito de un farmacéutico es su vida laboral. Lo mejor está por llegar. ¡Mucho ánimo! ●

«Hay que entender muy bien
nuestro rol y potenciarlo»



Inma Riu Torrens

Farmacéutica comunitaria.
Fundadora de Farmaschool y Saludability

– ¿Por qué cree que Farmacia es una carrera interesante?

– Si hace unos años me hubieran dicho que la carrera de Farmacia tenía tantas posibilidades, no lo hubiera creído. La mayoría de las personas piensan en la oficina de farmacia cuando piensan en Farmacia, y dejan de lado la investigación (nunca fue mi fuerte) y las salidas más técnicas, como la Agencia Europea del Medicamento, los farmacéuticos del Estado, los farmacéuticos de aduanas, y un larguísimo etcétera de salidas ligadas a la farmacovigilancia, el *marketing*, la producción, la dirección técnica, etcétera. Durante varios años tuve la suerte de escribir una sección de salidas profesionales en la revista online *El Farmacéutico Joven*, y me di cuenta de todo lo que había ahí fuera sin yo saberlo.

Después de haber vivido en el extranjero y de haber hecho diferentes másteres, he podido ver las infinitas posibilidades que ofrece el título de farmacéutico, lógicamente bien complementado con tesis doctorales o

no, con másteres (unas universidades mejores que otras marcaban la diferencia, eso también) y con un buen mentor.

El primer puesto de trabajo es esencial. En él te das cuenta de la realidad laboral. Eres consciente de la importancia del trabajo en equipo (o no), de la constancia, de la tenacidad, y descubres todo lo que tienes que aprender todavía. Y os lo dice alguien que, 20 años después de haber acabado la carrera, se sigue formando.

– ¿Cuándo se planteó realmente la farmacia como profesión?

– La pasión de la profesión empezó a despertar en mí al salir al extranjero y ver las posibilidades que ofrecía el mercado anglosajón. Vi mucha más profesionalización de los servicios, los registros, los grupos de trabajo, los organigramas. Vi las posibilidades de hacer una mejor farmacia a través del conocimiento y la gestión. Os enganaría si os dijera que estudié Farmacia por esa llama vocacional; no la tuve, pero con el tiempo sí que le he cogido el gusto.

Ahora la farmacia asiste a una sociedad que está hiperactiva, informada, que «lo sabe todo», pero que en el fondo necesita más directrices que nunca. Esta información a veces no se asimila como debería, y eso se traduce en peores resultados.

– ¿Cómo se imagina la farmacia del futuro?

– ¿Existirá el farmacéutico en el futuro? Muchas veces me lo planteo. ¿Seremos como los países anglosajones? ¿La farmacia *online* servirá la medicación en casa y la farmacia morirá? No se trata de temas filosóficos, sino más bien económicos. Lo que me queda claro es que, viendo a otros países y a otros compañeros de profesión, es fundamental trabajar el concepto de farmacia como colectivo: necesitamos trabajar más el concepto de profesionales sanitarios, la marca personal. Y sobre todo, tener presencia *online* de alto nivel, con contenido de valor que interese al consumidor en las áreas que más demanda. ●

«Necesitamos trabajar más el concepto de profesionales sanitarios, la marca personal»

Nova Biomedical: líder mundial en pruebas diagnósticas de sangre total para el punto de atención (*point-of-care* [POC])

Nova Biomedical es una empresa americana privada de diagnóstico *in vitro* (IVD) que fue fundada en 1976 y que actualmente es líder mundial en el desarrollo de **biosensores de un solo uso** para sangre total, gracias a su compromiso con la investigación y a la mejora constante de sus productos.



«La avanzada tecnología desarrollada por Nova está guiada por la participación con las comunidades clínicas y médicas»

Joan Marsal, General Manager de Nova Biomedical Iberia, explica que «en la última década, la tasa de crecimiento de nuestra compañía ha sido el triple que el crecimiento del mercado IVD. Por otro lado, Nova Biomedical es la empresa privada fabricante del sector IVD más grande de los Estados Unidos y la tercera a nivel mundial».

Una empresa con presencia global

Nova está presente en más de 100 países a través de filiales propias o distribuidores, que se aseguran de proporcionar información sobre sus productos, realizar demostraciones y brindar un soporte técnico completo. «El rápido crecimiento de Nova —puntualiza Joan— se debe al compromiso corporativo de brindar a nuestro@s client@s algunas de las tecnologías más avan-



zadas del sector, una calidad excepcional y un servicio personalizado».

Presencia en el mercado Iberia

La apertura de Nova Biomedical Iberia en Sant Cugat del Vallès, Barcelona, encuentra su origen en el cese de la distribución de los productos de Nova por parte de Menarini Diagnostics. Joan afirma que «la instauración de la filial Iberia parte del propósito corporativo de brindar a nuestro@s client@s, con nuestros servicios de primera clase, actividades desarrolladas y perfeccionadas durante los más de 40 años de experiencia en el desarrollo, fabricación, venta y servicio de nuestros productos».

Líder en tecnología

Nova Biomedical es líder mundial en el desarrollo de **biosensores de un solo uso (tiras reactivas)** para sangre completa, algunos de los cuales no son producidos por ningún otro fabricante. Joan resalta uno de los productos de Nova con un claro valor diferencial sobre la competencia: «Nuestra tecnología **StatStrip®** de **biosensores** para glucosa ha logrado el reconocimiento científico mundial por su innovadora mejora en la precisión, midiendo y corrigiendo interferencias». Tal es su eficacia que hoy en día **StatStrip®** es el **único biosensor de un solo uso** de glucosa que ha recibido la autorización de la Food and Drug Administration (FDA) de los Estados Unidos para utilizarse con pacientes en estado crítico. Además, y a diferencia de otras empresas del sector, Nova no ha recibido nunca de la FDA ninguna notificación de advertencia, ni este organismo le ha ordenado retirar o interrumpir el suministro de ninguno de sus productos.

Guiados por la ciencia médica

Para mantener el liderazgo en cualquier sector tecnológico se necesita un serio compromiso con la investigación y el desarrollo. Por eso, la avanzada tecnología desarrollada por Nova está guiada por la participación con las comunidades clínicas y médicas.

«A través de nuestro departamento global de Asuntos Médicos y Científicos —comenta Joan— trabajamos con investigador@s y médic@s de todo el mundo para mejorar áreas de necesidad clínica mediante la aplicación de nuestras tecnologías de medición. Además, fomentamos la realización de estudios clínicos de nuestros productos sobre distintas áreas médicas». ●



Joan Marsal

General Manager de Nova Biomedical Iberia

«El rápido crecimiento de Nova se debe al compromiso corporativo de brindar a nuestro@s client@s algunas de las tecnologías más avanzadas del sector, una calidad excepcional y un servicio personalizado»



Más información

www.novabiomedical.com/es/





Diego Sarasketa

Farmacéutico comunitario. Titular de la Farmacia Sarasketa.
Amorebieta-Etxano (Bizkaia). www.farmaciasarasketa.com

– ¿Cuándo empezó su vocación como farmacéutico?

– En realidad, fue una vocación que surgió como una sinergia de dos ambiciones personales. En primer lugar, siempre me he sentido seducido por el ámbito sanitario, me apasiona la salud y todo lo que existe a su alrededor, y por otro lado siempre me ha gustado estar cerca de la gente. Me considero muy afortunado por tener en la profesión farmacéutica la posibilidad de unir ambas inquietudes. Hoy por hoy he descubierto que tiene muchos más desafíos que me apasionan, como puede ser la gestión farmacéutica, la gestión de equipos, el ámbito en la distribución farmacéutica... Son desafíos que he descubierto en mi profesión, y que constituyen un reto adicional apasionante.

– He leído declaraciones tuyas en las que afirma que ser farmacéutico es una carrera de fondo. ¿A qué se refiere?

– Claramente deporte y farmacia tienen mucho en común, además de ser el deporte esencial para tener una buena salud. Ambas son carreras de fondo y con esto me refiero a que comparten los mismos valores de esfuerzo, resistencia y capacidad de superación. Y entiendo esta superación en mi día a día en la farmacia como una búsqueda por dar un mejor servicio y atención a la

ciudadanía, más profesional y cercano, que permita solucionar los problemas de salud y aportar opciones para poder disfrutar saludablemente de la vida. Esto demuestra la adaptación que es necesaria en cada escenario, y en nuestro caso qué mejor que remitirnos a cómo hemos adaptado nuestro servicio en la pandemia de la COVID-19.

– La nutrición deportiva es una de las áreas de especialización de su farmacia. ¿Por qué escogió esta especialización?

– Deporte y salud van de la mano. Soy un apasionado practicante de muchas disciplinas deportivas y me interesa que los deportistas, tanto aficionados como profesionales, tengan el mejor consejo para rendir mejor, para recuperar mejor, para lesionarse menos y disfrutar más de la práctica deportiva diaria.

– Un estilo de vida saludable es una de sus máximas. ¿Cómo traslada esta idea a sus pacientes?

– En primer lugar, con el ejemplo. Esto es básico, practico una vida saludable que me proporciona unas posibilidades enormes para disfrutar cada minuto. Tengo la suerte de tener un equipo con los mismos valores, y además hoy en día tenemos la posibilidad de transmitirlos a todo el mundo a través de las redes sociales. Han venido para transformar la sociedad y nos permiten comunicar de manera cercana, dirigida y profesional nuestros valores y consejos para tener una buena salud.

– ¿Qué es lo que más le gusta del trabajo en la oficina de farmacia?

– Los desafíos diarios, el poder dar la mejor de las soluciones de salud a todo el que entre en la farmacia, pero además el poder dar lo mejor de mí en cada área que desarrollamos. Gestión del equipo, pilar fundamental de la farmacia, y gestión del día a día, constituyen retos apasionantes.

– ¿Hacia dónde cree que va la profesión de farmacéutico?

– Mi visión de futuro pasa por una farmacia de valor añadido con un farmacéutico perfectamente adaptado a las necesidades del paciente, tanto en la forma, bien en presencial como en digital, como en el contenido, con una asistencia profesional, cercana y eficaz, como siempre lo hemos hecho. ●

«Deporte y farmacia tienen mucho en común: son carreras de fondo y comparten los mismos valores de esfuerzo, resistencia y capacidad de superación»